

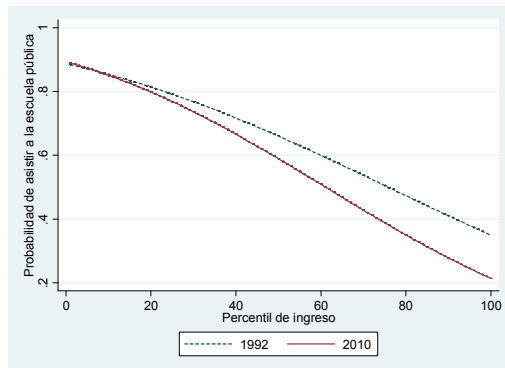
Segregación escolar en Argentina

Durante décadas, la escuela pública fue considerada un pilar esencial para la cohesión social y la igualdad de oportunidades en Argentina. Era uno de los pocos ámbitos donde personas provenientes de estratos sociales diferentes tenían un contacto directo diario y recibían un servicio semejante. Existe una percepción generalizada de que ese papel cohesionador de la educación estatal se ha ido debilitando con el tiempo, dada la creciente migración de los grupos de mayores recursos de la escuela pública a la privada. Esta migración selectiva va dando forma al fenómeno de segregación escolar, por el cual los niños de distintos estratos socioeconómicos ya no se “mezclan” en la etapa educativa, al asistir a establecimientos de distinto tipo.

A pesar de ser un fenómeno reconocido, con permanentes alusiones en el debate público, no existen estudios que provean mediciones sistemáticas del fenómeno de la segregación escolar en la Argentina. En un esfuerzo por avanzar en este sentido, Gasparini, Jaume, Serio y Vázquez (2010)¹ contribuyen con evidencia empírica a la medición de este fenómeno haciendo uso de todas las grandes encuestas de hogares que se han realizado en el país (la Encuesta Permanente de Hogares, la Encuesta de Condiciones de Vida y la Encuesta Nacional de Gastos de los Hogares). Los autores definen la segregación escolar como la distribución desigual de alumnos de distinto nivel socioeconómico entre establecimientos públicos y privados (con la consecuente pérdida de interacción entre estudiantes de estratos sociales diferentes), y estudian la evolución de este fenómeno en Argentina entre principios de la década de 1990 y la actualidad.

La evolución de la probabilidad de asistencia a una escuela pública constituye un factor importante al momento de estudiar la segregación escolar en Argentina. El Gráfico 1 muestra la relación entre el percentil del ingreso per cápita familiar y la probabilidad de asistir a una escuela pública en el Gran Buenos Aires para los años 1992 y 2010. En ambos periodos, mientras mayor es el poder adquisitivo de la familia, menor es la probabilidad de asistir a un colegio público. A su vez, entre los años 1992 y 2010 esta probabilidad se mantuvo relativamente constante para el 20 por ciento más pobre, mientras que disminuyó considerablemente para el resto, lo cual ilustra la migración de los estratos medios y altos hacia las escuelas privadas durante el periodo analizado.

Gráfico 1. Probabilidad de asistir a la escuela pública en GBA

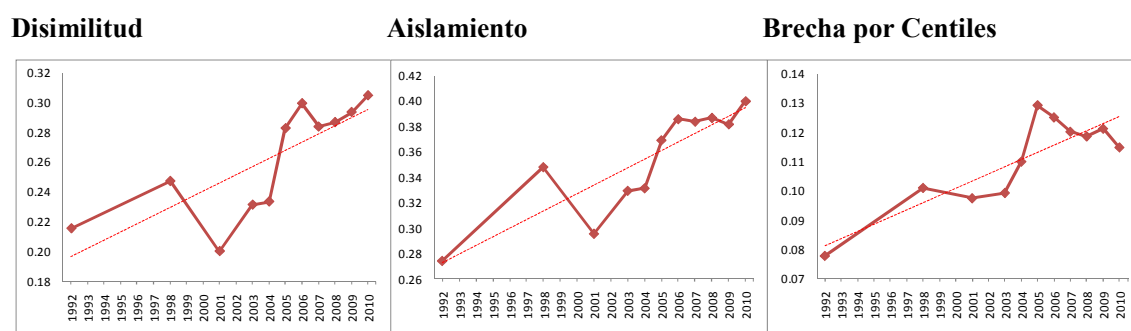


Fuente: basado en un gráfico de Gasparini, Jaume, Serio y Vazquez (2011), con datos actualizados de la EPH.

¹ “La segregación escolar en argentina. Reconstruyendo la evidencia”, de Leonardo Gasparini, David Jaume, Monserrat Serio y Emmanuel Vazquez (2011), Serie de Documentos de Trabajo CEDLAS – a publicarse próximamente.

Los índices desarrollados en la literatura de medición de segregación son útiles al momento de cuantificar los niveles y la evolución de este fenómeno. El gráfico 2 presenta los índices de Disimilitud, Aislamiento y Brecha por Centiles² entre los años 1992 y 2010 en la Argentina. La figura sugiere un incremento de la segregación durante la década de los noventa, que coincide con un periodo de intensas reformas en el sistema educativo, aumento de la desigualdad e incremento de los ingresos de los sectores medios y altos, que podrían haber resultado en una creciente migración de alumnos de sectores no carenciados hacia escuelas de gestión privada. Este crecimiento se ve interrumpido a partir de 1998 producto, posiblemente, de la pérdida de poder adquisitivo de las familias en estos años debido a la recesión económica.³ A partir del 2001, la segregación escolar aumenta de acuerdo a los tres índices analizados. Este último periodo es, de todos los estudiados, el que presenta un mayor incremento de la segregación entre estudiantes *pobres* y *no pobres*. En efecto, por primera vez en la historia argentina la matrícula de alumnos en las escuelas públicas cae, mientras que en las privadas aumenta. El crecimiento de los ingresos, junto al deterioro continuo del sector educativo público puede haber jugado un rol esencial en este proceso.

Gráfico 2. Segregación escolar en Argentina



Fuente: Gasparini, Jaume, Serio y Vazquez (2011) sobre la base de la EPH y ECV.

Nota: Se incorpora una tendencia lineal.

Si bien no es posible construir una serie perfectamente consistente en el tiempo por problemas informativos, estas estimaciones sugieren que el grado de segregación escolar en Argentina ha aumentado sustancialmente desde 1992 hasta la actualidad. Este fenómeno de segregación escolar creciente es interesante *per se*, pero lo es especialmente por sus potenciales consecuencias educativas y sociales negativas. La creciente segregación coincide con un período de aumento de la desigualdad en Argentina, pero no parece ser un simple reflejo de ésta: aun en períodos de desigualdad de ingresos estable o decreciente, la segregación escolar ha aumentado.

² Los dos primeros índices requieren separar a los estudiantes en grupos de acuerdo a su nivel socioeconómico, por lo que se clasifica a los alumnos en *pobres* y *no pobres* de acuerdo a si pertenecen o no al primer quintil de la distribución del ingreso per cápita familiar. El Índice de Disimilitud puede ser interpretado como la proporción de estudiantes *pobres* que deberían cambiar de tipo de establecimiento escolar para que se distribuyan de la misma manera que los *no pobres* entre escuelas públicas y privadas. Por su parte, el Índice de Aislamiento representa la probabilidad de que un estudiante *pobre* interactúe en el tipo de escuela a la que asiste con otros estudiantes de su mismo estatus. Finalmente, el Índice de Brecha por Centiles utiliza información sobre ingresos de los alumnos para evaluar el promedio de las diferencias percentílicas entre los asistentes a cada unidad organizativa y el percentil mediano en cada una de ellas; cuanto más alejados estén los percentiles que interactúan en cada tipo de establecimiento, menor es este índice y la segregación.

³ Es factible que familias que antes de la recesión enviaban a sus hijos a una escuela privada, luego en medio de la crisis les resulte difícil afrontar el pago de la matrícula que este tipo de institución establece, y decidan por tanto enviar a sus hijos a la escuela pública, revirtiendo parte del proceso de migración selectiva mencionado anteriormente.